
d e b a t e

Modelando al hombre invisible

Rosaura Galeana Cisneros

¿A quiénes está dirigida la educación pública en nuestro país? Esta pregunta que parece tener una respuesta muy obvia, se complica después de leer los documentos presentados el pasado 31 de julio de 1991, por el Consejo Nacional Técnico de la Educación para la puesta en marcha del llamado Nuevo Modelo Educativo, en el que no se encuentra ninguna referencia concreta de las características de los educandos a quienes, supuestamente, se destina.

Algunos datos referidos al sector infantil y adolescente de nuestro país, nos indican que:

Respecto a cuestiones tan elementales como la alimentación y la salud, el Instituto Nacional de la Nutrición, señala que el 90% de todos los niños mexicanos padecen de algún grado de desnutrición; mientras que el Instituto de Estudios Políticos Económicos y Sociales del PRI, observa que sólo el 1% de los niños mexicanos consume regularmente leche, carne y huevo.

Una realidad, cuyas imágenes cotidianas pueden ser observadas en cualquier zona rural, urbana o semi-urbana del país es la de niños y adolescentes trabajando. Un ejemplo lo tenemos con los miles de niños de diversos estados y grupos étnicos que emigran por temporadas hacia los campos de cultivo del Norte de la República, convirtiéndose en fuerza

de trabajo en cuanto tienen posibilidades de cortar hierbas o pizcar. El Congreso del Trabajo maneja en sus estadísticas a 8 millones de menores que trabajan sin ninguna protección legal.

Por otro lado, la primera Asamblea de Representantes del D.F., informó que 12 millones de niños en el país, viven en la calle y 320,000 menores en la ciudad de México, consumen drogas baratas.

Seguramente algunos maestros o padres de familia que leen estas líneas, conocerán casos de adolescentes embarazadas. Acerca de esto el Hospital General de México señala que ha aumentado el número de embarazos en niñas por falta de educación sexual; en una muestra representativa de 200 pacientes se encontraron 6 casos de mujeres que iniciaron su vida sexual a los 12 años.

En cuanto al llamado síndrome del maltrato infantil, el catedrático de la Facultad de Medicina de la UNAM, Saturno Maciel, apunta que se detectan anualmente de 5 mil a 7 mil casos de niños víctimas de golpes, traumatismos o vejaciones por parte de sus progenitores.

En lo que se refiere al servicio educativo, el Programa para la Modernización Educativa, presentado en este sexenio, reconoció los siguientes problemas:

-Aproximadamente 300 mil niños mexicanos, 2% del total no tienen acceso a la escuela.

- Cerca de 880 mil alumnos abandonan cada año la educación primaria.

- Sólo el 54% de los 14.6 millones de alumnos concluyen sus estudios de primaria en seis años.

- Un millón 700 mil niños de diez a catorce años de edad no están matriculados.

Añadiremos que en el ciclo 1990-1991, según estimaciones del anexo al Informe Presidencial de este año, reprobaron cerca de 1 millón y medio de alumnos del nivel primaria.

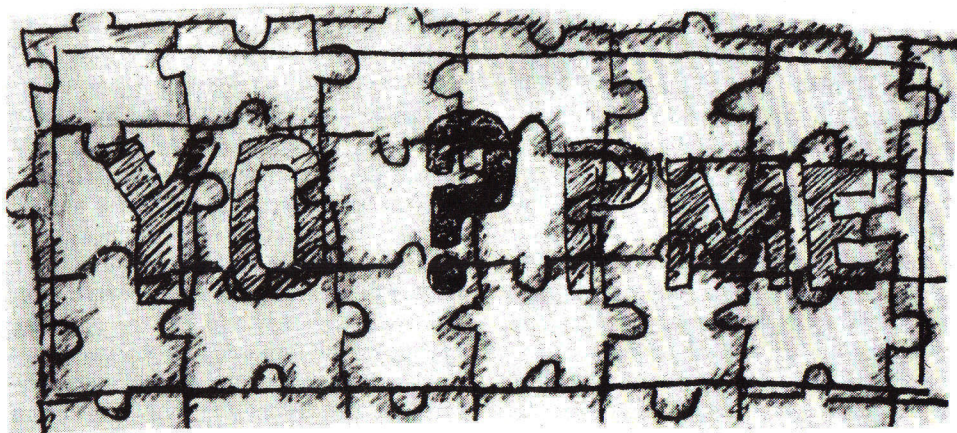
En relación a la programación de actividades culturales para niños, en una breve revisión de carteleros cinematográficos y teatrales de diarios capitalinos el 4 de abril de 1991, se encontró que de 85 cines comerciales, sólo 14 exhibían dos películas para niños, y, de 37 obras de teatro, únicamente 2 se destinaron expresamente al público infantil. De manera contrastante, en cuanto a un medio al que sí tienen acceso inmediato millones de ojos infantiles, tenemos que: de las 8,760 horas de un año, los niños pasan

800 en la escuela y 1,500 frente al televisor, según datos del Instituto Nacional del Consumidor.

Este breve listado de datos nos revela algunas de las realidades que viven los niños mexicanos de hoy: subalimentación y desnutrición; agudos problemas económicos que los llevan tempranamente a desempeñarse como fuerza de trabajo; problemas familiares de diversa índole; diferencias étnicas, sociales y culturales; una política cultural que minimiza al sector; problemas de escolaridad y de la escuela misma, etc.

¿Es posible que los responsables de elaborar el Nuevo Modelo Educativo, desconozcan dichas situaciones vividas por millones de niños y planteen líneas de acción carentes de contenido para el diseño de planes y programas, libros de texto y la capacitación de maestros y demás autoridades encargadas de operativizarlo?

El modelo citado realiza una serie de planteamientos basados en una concepción socializante de la educación como esquema de relaciones que producen



aprendizajes y como un aprendizaje de modos y maneras de relacionarse..., donde “la educación vendrá a ser la *transformación de las personas concretas* en sus tres sentidos de relación” (NME:101, subrayado nuestro), consigo mismo, con los demás y con el entorno; por lo tanto se hace énfasis en el aprendizaje de actitudes y valores sobre el aprendizaje de habilidades y conocimientos,¹ por parte del alumno. Se pretende que los futuros educandos logren dichos propósitos, teniendo como guía los Principios Rectores de Formación (Identidad, Justicia, Democracia, Independencia y Soberanía)² y los métodos, valores y lenguajes.³ Se elaboran, como producto final de la propuesta, los Perfiles Nacionales de Desempeño Social, para los niveles preescolar, primaria y secundaria.³

A lo largo del modelo se mencionan una y otra vez los términos de individuo, persona o ser humano, sin tomar en cuenta sus diferencias ni problemas físicos, sexuales, económicos, familiares o culturales, a quien la escuela llevará a “*aprender a ser*”, “con autonomía personal, familiar, regional y nacional en lo político y en lo económico”. El principio de homogeneidad de los educandos ideales se subraya en este Nuevo Modelo Educativo más que en cualquier reforma educativa anterior. Se pretende *modelar a niños in-*

visibles que poco o nada tienen que ver con características y condiciones como las de los datos citados.

No se dice quiénes ni cómo son los niños a los que se les impartirá educación, pero sí los perfiles ideales a los que deberán llegar. Se señalan, como un hecho natural, problemas como la deserción, al fijar metas que:

en el caso de los estudiantes que abandonen temporalmente el sistema educativo (deserción), les permite continuar el proceso educativo basándose en lo que aprendido... en caso de regresar al sistema escolar (NME:144).

Un modelo educativo cuyo paradigma principal se basa en el establecimiento armónico de relaciones entre el individuo y la sociedad y que sobreestima la educación inculcadora de valores de una moral-cívica para llegar a ser “buen hijo”, “buen trabajador” y “buen ciudadano”,⁴ ¿puede ser una opción atractiva y necesaria para esos niños de zonas marginadas, indígenas, migrantes, trabajadores, que viven en la calle y que están desnutridos?, ¿podrá evitar la escuela el aumento de la reprobación y la deserción escolar?

Consideramos que *no*, difícilmente las condiciones económicas y sociales que viven actual y realmente los niños mexicanos, la paga directa de un trabajo, la “diversión” de un medio televisivo que se les ofrece con el simple esfuerzo de mover un botón y poner los ojos enfrente, lo abrupto y hostil que puede tornarse el

¹ En la propuesta predomina una carga hacia lo valorativo y relacional (58%) y lo cognitivo (42%) en cuanto a indicadores de direccionalidad de los Perfiles Nacionales de Desempeño Social.

² Para un análisis más detallado de estos elementos, ver el artículo, en este mismo número, de Alba Martínez Olivé.

³ Ver matriz de congruencia en el documento elaborado por la CONALTE sobre los Perfiles de Desempeño para preescolar, primaria y secundaria.

⁴ Estos tipos ideales de comportamiento, pueden ser deducidos y analizados al revisar los Perfiles Nacionales de Desempeño y Criterios de Direccionalidad, que propone el modelo como perfiles terminales por cada nivel escolar. Cfr. el documento: *Perfiles de Desempeño para preescolar, primaria y secundaria*.

de por sí ambiente normativo de la vida cotidiana de la escuela y sobre todo la continua interpelación a un sujeto “vacío” carente de historia personal que no es él, hará realidad lo que Torres Bodet, dos veces secretario de educación dijo alguna vez:

“Toda enseñanza que elude el respeto a la persona, marcha al fracaso.”

Cualquier modelo educativo que se precie de serlo, tendrá como elemento fundamental, *la caracterización de la población demandante a la que se dirige*. Es urgente tomar en cuenta y con respeto la heterogeneidad de alumnos y de historias personales y sociales de los niños que logran tener acceso a la escuela. Se hace necesario evaluar y valorar los programas vigentes y los que en otros momentos han sido elaborados alternativamente, en su origen, para niños de zonas urbano-marginadas o indígenas.⁵ Se tendrán que elaborar otros programas de atención para niños en circunstancias difíciles como los hijos de migrantes, trabajadores o con problemas de “fracaso escolar”. En una palabra, se trata de que la escuela proponga contenidos y expectativas reales para niños concretos y cumpla efectivamente con el derecho a la educación que tiene todo mexicano.



⁵ Programas como la Primaria Intensiva para Niños Trabajadores de 9 a 14 años, en la propuesta original trabajada por la SEP, o los Programas Comunitarios de CONAFE.